Fiebre Chikungunya

¿Qué es?

Es una enfermedad causada por un virus transmitido por la picadura de un mosquito Aedes aegypti infectado.

¿Cuáles son los síntomas?

Luego de la picadura del mosquito, los síntomas comienzan generalmente de 3 a 7 días. Suele manifiestarse con la aparición de fiebre repentina mayor a 38°, y puede ir acompañada de dolor en las articulaciones.

Otros síntomas que pueden aparecer son el dolor muscular, de cabeza, náuseas, fatiga y erupción cutánea. El fuerte dolor en las articulaciones por lo general dura unos pocos días, pero puede llegar a persistir durante meses.

¿Cómo se transmite?

Cuando un mosquito Aedes aegypti pica a una persona infectada con fiebre chikungunya se convierte en vector y cuando vuelve a picar a otra persona transmite la enfermedad.

No se transmite directamente de persona a persona.

¿Cuál es el tratamiento?

La enfermedad no tiene un tratamiento específico. Se tratan los síntomas para aliviarlos hasta que transcurra el proceso viral.

¿Cómo se puede prevenir?

Como no existe una vacuna, la mejor forma de prevenir la fiebre chikungunya es disminuir los criaderos de mosquitos:

- Eliminar todos los recipientes que puedan acumular agua estancada o de lluvia como latas, botellas, neumáticos, baldes, palanganas, tambores.
- Cambiar diariamente el agua de los bebederos de animales, recipientes de desagües de aire acondicionado o lluvia, dentro y fuera de la casa. Limpiar los recipientes frotando las paredes con una esponja para desprender los huevos de mosquito que puedan estar adheridos.
- Rellenar los floreros y portamacetas con arena húmeda.
- Mantener los patios limpios y los jardines desmalezados.
- Limpiar canaletas y desagües de lluvia de los techos.
- Tapar los tanques y recipientes utilizados para recolectar agua.

También es importante prevenir la picadura del mosquito:

- Usar siempre repelentes, siguiendo cuidadosamente las recomendaciones del envase.
- Utilizar ropa clara que cubra los brazos y las piernas, especialmente durante las actividades al aire libre.
- Colocar mosquiteros en puertas y ventanas, y cuando sea posible usar ventiladores o aire acondicionado en las habitaciones.
- Proteger cunas y cochecitos de bebés con telas mosquiteras.
- Utilizar repelentes ambientales como tabletas y espirales.